

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

FIDEL CANELÓN F

LOPEZ OBRADOR: AUSTERIDAD NEOPOPULISTA

Si una cosa llama la atención de las primeras semanas de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, es que su populismo aparece enmarcado dentro de un cuadro de medidas donde asoman elementos de carácter ético, que buscan darle una mayor fuerza y una mayor legitimidad a su proyecto. Eso sale a relucir con las 50 medidas de austeridad que empezó a implementar en la administración pública: vistas en su conjunto, la mayoría de ellas lucen como acertadas y justas para combatir la extendida corrupción del estado y la sociedad mexicana desde los tiempos de la democracia no competitiva del PRI, que ni siquiera los dos regímenes panistas de Fox y Felipe Calderón (y menos el de Peña Nieto, último coletazo del viejo partido hegemónico), pudieron combatir o reducir; pero otras, en cambio, lucen como orientadas más por poses altisonantes y vindicativas hechas especialmente para la galería.

Dentro de las primeras puede destacarse, por ejemplo, la eliminación de un conjunto de privilegios injustificados en los altos cargos de la administración pública, como escoltas, tarjetas de crédito de altísimos límites, carros de lujos, viajes en aviones privados, entre otras. Muchos críticos han adelantado que estas medidas tienen un carácter efectista y que pronto el gobernante mexicano las olvidará y creará una casta con privilegios aún superiores. Pero la verdad es que lo justo es darle el beneficio de la duda a un gobernante que apenas da sus primeros pasos.

En cuanto a las segundas, hay que mencionar su decisión de reducir en un 50% el sueldo de todos los altos funcionarios, incluyendo los máximos exponentes de los poderes públicos. Si bien muchos estudios de gerencia pública y privada dicen que las diferencias muy altas entre los sueldos de altos cargos y los de bajos cargos no son convenientes, no es menos cierto que la situación contraria pavimenta el camino para un "igualismo" - tan de gusto del discurso populista y socialista- que desconoce del valor de los méritos, la preparación y la experiencia en el plano laboral. Afortunadamente, en México todavía hay -por el momento- independencia de poderes y la Suprema Corte fijó la reducción solo en un 25%.

Lo cierto de todo es que las 50 medidas de austeridad y todas las políticas anunciadas y comenzadas a implementar por López Obrador en estas primeras semanas de gestión, deben analizarse bajo el prisma de su proyecto político en general, signado antes que nada por un fuerte talento mesiánico, que se evidencia al autoproclamarse como el líder destinado a llevar a cabo la *Cuarta Transformación* de la historia mexicana, supuesta heredera de las tres anteriores; algo así como la inmarcesible V República de Chávez.

Muchas de esas medidas, tomadas dentro de un contexto donde prevalezca el estado de derecho, el respeto a la independencia de los poderes públicos, y la tolerancia a las opiniones de los demás- sin duda podrían calificarse de convenientes y sensatas. Pero cuando se considera que su aplicación todo indica discurrirá en un clima marcado por el voluntarismo del que ya ha hecho gala con recientes decisiones (como la “limpieza” de las operaciones de distribución de gasolina de PEMEX, que ha ocasionado enormes colas de vehículos) y el clientelismo latente en otras (reparto de subsidios en distintos sectores económicos y sociales) es difícil esperar algo positivo, pues el rédito político fácil y la concepción personalista de la lucha social es lo que priva en la acción pública.